

Migración y género: aproximaciones etnográficas a los procesos y trayectorias migratorias de mujeres haitianas en Chile.

Patricia Fernández Véliz.

Cita:

Patricia Fernández Véliz (2019). *Migración y género: aproximaciones etnográficas a los procesos y trayectorias migratorias de mujeres haitianas en Chile*. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/4Bt>

Simposio 3

Antropología de la migración transnacional en Chile: aportes, debates y proyecciones

Coordinación:

Juan Manuel Saldívar

Migración y Género: Aproximaciones etnográficas a los procesos y trayectorias migratorias de mujeres haitianas en Chile

Patricia Fernández Véliz²

Resumen: Chile ha vivido un proceso de inmigración muy significativa y explosiva en los últimos 5 años, se observa la llegada de diásporas como la haitiana, mujeres negras o “afro caribeñas” provenientes de otros países del trópico. Estos cuerpos de color seducen, atemorizan e incomodan a los chilenos, y especialmente en las relaciones cotidianas surgen diversas formas de discriminación. Por lo tanto, este estudio invita a la reflexión y al debate, a la academia, ciudadanía y a los Estados, ya que las personas migrantes se enfrentan en sus trayectorias a violencias racistas y sexistas. Develando cómo la interseccionalidad de clase, etnia, “raza” y el género, son los marcadores de un racismo que debemos erradicar de nuestras vidas. Desde una aproximación etnográfica y de género se realizaron entrevistas en profundidad a 25 mujeres haitianas en las ciudades de Valdivia y Santiago. Con el objetivo de conocer y visibilizar sus trayectorias migratorias, historias de vida y distintas formas de discriminaciones vividas durante el viaje que comenzó en Haití hasta la llegada a Chile.

Palabras clave: Etnografía, Mujeres haitianas, Migración, Género

² Antropóloga de la Universidad Austral de Chile y doctoranda del Programa de Artes y Humanidades, línea de investigación poscolonial y Estudios culturales de la universidad de Cádiz, España, Integrante de la RED HILA, red iberoamericana de estudios en ciencias sociales y género. Autora del libro BEL FANM: imágenes y voces de mujeres migrantes haitianas en Chile. Correo electrónico: patriciafernandezv@yahoo.es.

Antecedentes: La migración un fenómeno regional y global

De acuerdo con la OIM, organización internacional de migraciones, la migración afecta a todos los países y a todas las personas en un mundo cada vez más globalizado. La migración se ha convertido en un tema de orden político y de interés periodístico, como nunca había sucedido. Este panorama debe entenderse como un entramado de acontecimientos que tienen lugar recientemente en determinadas regiones del mundo, pero también porque el debate sobre la migración mundial se está agudizando (OIM, 2018).

América Latina y el Caribe no escapan de este interés académico por el estudio de los procesos migratorios, tomando en cuenta que históricamente ha sido una región receptora de personas extranjeras, pero también ha sido una región expulsora de sus nacionales. Sirva de referencia la situación de las personas migrantes mexicanas en Estados Unidos, las que emigraron en la década de los ochenta de Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador producto de las guerras civiles que azotaban la región centroamericana; las que salieron de Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay durante las feroces dictaduras que vivimos en el Cono Sur; o la cantidad de migrantes de Perú y Ecuador que cruzaron el Atlántico para establecerse en España durante la década de los noventa y en los inicios del siglo XXI (Fernández-Matos, 2006). Sin duda en estos procesos las relaciones de género y las migraciones tienen una relevancia no sólo política y sociocultural, lo que conlleva a hablar de la "feminización de los movimientos migratorios Sur Sur a nivel latinoamericano especialmente personas de países del caribe que migran al cono sur.

Esto permite señalar que la migración se trata de un problema de múltiples aristas y de complejas soluciones que requiere ser abordado e investigado por la importancia que tiene en la sociedad y en la vida de las personas, superando las visiones dicotómicas, para entenderlo como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y de destino, o destinos. (Guarnizo 2006 citado por González, 2007, p.11,12)

De acuerdo a los antecedentes mencionados anteriormente pretendo enfocarme en las mujeres haitianas y su trayectoria o viaje migratorio, se trata de darle una mirada de género y etnográfica a la migración, una mirada que visibiliza las distintas formas de discriminación, así como también las necesidades, experiencias y vivencias de las mujeres a la hora de buscar un hogar y nuevas oportunidades para ellas y sus familias.

Chile: Tan distinto y tan distante

Nuestro país hoy presenta una tasa neta de migración positiva, y en el último tiempo ha destacado el gran número de inmigrantes haitianos que han llegado a Chile. La migración es un fenómeno creciente en nuestra región caracterizada por la feminización y vulnerabilidad emocional, social, jurídica y cultural. Dicho proceso se caracteriza por una ausencia e indiferencia social con respecto a las personas que migran a un nuevo país, especialmente mujeres negras, lo

que se traduce en conductas discriminatorias y xenóforas. Por ello se hace necesario visibilizar la problemática que existe entre género y migraciones como una importante señal y marcador de desigualdades, inequidades e injusticias en cuanto al respeto de la dignidad de las mujeres.

Como señala María José Guerra, del Instituto de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Lagunitas, la cuestión migratoria en la actualidad desestabiliza los marcos tradicionales que correlacionan derechos, Estado-Nación y territorialidad, pero también las migraciones cuestionan y desestabilizan los roles de género, los debilitan o los refuerzan. Las migraciones no son sólo de naturaleza económica, son más bien de carácter social y globalizadas y en consecuencia los factores que las explican deben ser también sociales, culturales e incluso emocionales. Un o una inmigrante no es sólo un o una trabajadora en busca de empleo, es también un ser humano construyendo su propio proyecto de vida (Abad, 2000).

El tema es preocupante a nivel de políticas públicas y gobiernos locales ya que como país no estamos preparados para enfrentar dicho fenómeno, tanto por la ciudadanía, las comunidades, como por el Estado de Chile. Se manifiesta, pues, la necesidad de una transformación sociocultural que constituya un escenario multicultural, donde vivan y convivan múltiples colores, sabores, idiomas y culturas diversas. Es importante señalar las dificultades o barreras, no solo por un idioma distinto el creole, que viven las mujeres haitianas en los procesos de integración en nuestro país, muchas viajan por oportunidades de mejoras laborales que ofrece el mercado, sin embargo, dichas oportunidades están segregadas por género, etnia, "raza", clase social y nacionalidad. De ahí, que muchos trabajos las sitúen, muchas veces, en situaciones de precariedad, explotación, trata, inseguridad y vulnerabilidad social para ellas y sus familias.

Trabajo de campo: Método etnográfico e investigación cualitativa

Para llevar a cabo la investigación cualitativa al campo utilicé la escucha de la etnografía cotidiana, ya que me permitió más cercanía y profundidad en los relatos de las 25 mujeres haitianas entrevistadas durante el 2016 al 2018, en las ciudades de Valdivia y Santiago de Chile. Citando a Giddens (1991), la define como el estudio directo de personas o grupos durante un determinado tiempo o período, utilizando e integrando diversas técnicas de observación participante, entrevistas en profundidad para conocer su comportamiento social. La etnografía es uno de los métodos más relevantes que se utilizan en investigación cualitativa.

La aproximación etnográfica en los estudios de los procesos migratorios es un método cualitativo adecuado para obtener una perspectiva emic, la cual muestra una visión interna y amplia con respecto a la vida personal y laboral de las mujeres migrantes haitianas. El método etnográfico tiene como base teórica la antropología hermenéutica de Clifford Geertz (2005), que concibe la cultura como una trama de hechos y fenómenos que tienen un significado. De acuerdo a este concepto, la conducta humana es vista como un conjunto de acciones simbólicas que tienen sentido y valor en las interacciones sociales y en el contexto que se inscriben.

Las técnicas cualitativas utilizadas en el estudio fueron observación participante, entrevistas en profundidad y conversaciones informales. En la primera etapa se contactaron a las mujeres

haitianas, a través de municipios que tenían una oficina de migración funcionando, los consultorios o CESFAM, centros de salud familiar que habían contratado a intérpretes culturales o facilitadores interculturales de creole/español, las iglesias mormonas y en las calles y mercados de Santiago y Valdivia. Luego se diseñó el instrumento en español y creole con preguntas abiertas para lograr la mayor cantidad de información en cada relato o entrevista. Fue un trabajo muy lento ya que se necesitó de una traductora haitiana que hablara creole y español en algunos casos, este proceso fue muy valioso ya que permitió crear un ambiente de confianza entre ellas y yo como antropóloga. Siempre les expliqué de qué se trataba el estudio y que se respetarían sus voces y sus tiempos. Es importante señalar que participaron 25 mujeres haitianas y cada una de ellas firmó un compromiso para ser parte importante de las voces de la investigación.

Las mujeres entrevistadas habían llegado a Chile durante los últimos 5 años, son jóvenes entre 20 y 30 años aproximadamente, todas con la idea de migrar por un buen futuro, por encontrar mejores oportunidades laborales que en su país, muchas de ellas en la búsqueda de un nuevo hogar, ya que Haití es un lugar inseguro tanto en lo político y económicamente. Todas coinciden que en la trayectoria del viaje migratorio y a la llegada han sufrido distintas formas de discriminación y racismo por parte de la sociedad chilena.

La mayoría hablaba creole, su lengua materna y francés que es el idioma en el sistema educativo de Haití. De religión cristiana y mormonas, ellas comentaban que la iglesia es fundamental siendo un apoyo espiritual y de contención en sus vidas.

Sin embargo, su estadía en el país se complica debido al temor y a la desconfianza de algunos/as cuando las encuentran. Se muestra al racismo como una práctica basada en mitos violentamente desplegados contra quienes se considera como “los otros inferiores”, potenciando “el nosotros chilenos” supuestamente superior, que tendría el derecho a explotar, humillar y hacer sufrir. Es el deseo constante de “Nación”, (Tijoux, 2016).

Solo por mi color de mi piel: cuerpos que atemorizan y seducen

Qué te pasa negra de mierda!! Iba en el metro camino a mi trabajo, casi inmóvil, siempre trato de no moverme y quedarme en un rincón para no empujar ni tocar a nadie, a ningún chileno, porque una vez me tropecé y caí sobre un hombre, sin querer, por un movimiento del metro. El hombre me humilló, me empujó y me obligó a pedirle disculpas porque él era chileno y yo no. (Entrevista RA, Santiago 2017).

El cuerpo de las mujeres negras como marca de la inmigración pasa a ser un territorio con fronteras y límites, donde en el espacio cotidiano surge y se activan conductas racistas y xenófobas por parte de las personas que habitan un mismo territorio o nación. Es importante señalar en el análisis la conexión entre los cuerpos como territorio fronterizo y el concepto de Estado-nación (Curiel, 2014).

Me siento orgullosa de mi color de piel, mi mamá cuando me peinaba siempre decía que yo era una negra muy linda, pero me di cuenta que cuando llegué a Chile y caminaba por

las calles de Santiago la gente me miraba y murmuraba, yo no entendía lo que hablaban, apenas hablaba un poco español, pero los gestos eran de desprecio, me comencé a sentir rara. Yo digo que somos iguales, es solo por mi color de piel. (Entrevista VJ, 2016)

Los cuerpos de las mujeres negras, con sus señales, con sus marcas de inmigración son signos corporales racializados que frente a los otros/as, exhiben algo malo, sucio, sexualizado que tiene que ver con el status moral y blanqueado del Chileno. Y como explica Viveros (2009) estas significaciones sexualizadas en torno al color de piel provienen en parte de los estereotipos coloniales y modernos que se asocian a esta corporalidad racializada, desde la perspectiva de los inmigrantes y cómo se construyen estereotipos de la una y la otra.

Todas las formas de discriminación tienen que ver con prejuicios raciales, ignorancia y principalmente el caso de los chilenos/as ya que en el discurso nacional hay una negación e invisibilización de la inmigración negra del norte de Chile, además se suma la idea de superioridad blanca frente a los otros países de Latinoamérica y el Caribe. El país proyecta en su discurso al exterior e identidad nacional como uno de los países más seguros que tiene los sistemas económicos y políticos más estables de la región, donde se puede invertir capitales internacionales.

El cuerpo de las mujeres negras como marca de la inmigración pasa a ser un territorio con fronteras y límites, donde en el espacio cotidiano surge y se activan conductas racistas y xenófobas por parte de las personas que habitan un mismo territorio o nación. Es importante señalar en el análisis la conexión entre los cuerpos como territorio fronterizo y el concepto de Estado-nación (Curiel, 2014).

Me siento orgullosa de mi color de piel, mi mamá cuando me peinaba siempre decía que yo era una negra muy linda, pero me di cuenta que cuando llegué a Chile y caminaba por las calles de Santiago la gente me miraba y murmuraba, yo no entendía lo que hablaban, apenas hablaba un poco español, pero los gestos eran de desprecio, me comencé a sentir rara. Yo digo que somos iguales, es solo por mi color de piel. (Entrevista VJ, 2016)

Los cuerpos de las mujeres negras, con sus señales, con sus marcas de inmigración son signos corporales racializados que frente a los otros/as, exhiben algo malo, sucio, sexualizado que tiene que ver con el status moral y blanqueado del Chileno. Y como explica Viveros (2009) estas significaciones sexualizadas en torno al color de piel provienen en parte de los estereotipos coloniales y modernos que se asocian a esta corporalidad racializada, desde la perspectiva de los inmigrantes y cómo se construyen estereotipos de la una y la otra.

Todas las formas de discriminación tienen que ver con prejuicios raciales, ignorancia y principalmente el caso de los chilenos/as ya que en el discurso nacional hay una negación e invisibilización de la inmigración negra del norte de Chile, además se suma la idea de superioridad blanca frente a los otros países de Latinoamérica y el Caribe. El país proyecta en su discurso al exterior e identidad nacional como uno de los países más seguros que tiene los sistemas económicos y políticos más estables de la región, donde se puede invertir capitales internacionales.

En esta investigación concuerdo con la antropóloga Camila Belliard³ con utilizar la categoría social de “negras/os”, precisamente por la carga socio histórica que ésta tiene para dar cuenta de la raza como signo histórico (Segato, 2010) o como estigma (Goffman, 2001) que significan y activan estereotipos en torno a las personas inmigrantes, que los y las distingue de otras inmigraciones latinoamericanas. (Belliard, 2016)

Muchas veces en la calle me han gritado negra cuánto cobras, Por qué no te vas a tu país, más allá de lo negra es gritarme por hacer daño, yo solo vine a buscar una mejor vida para mí y mis hijos que están en Haití con mi mamá, ella los cuida y yo todos los meses les envío dinero. (Entrevista WJ, 2017)

Es la violencia simbólica de la discriminación y el rechazo posibilita y “normaliza” las agresiones ya sean verbales o materiales, las mujeres constituyen el único soporte económico del grupo familiar (Juliano, 2017).

Reflexiones Finales

Estos estudios etnográficos de migración y género son apenas un comienzo de un largo camino que lleva más de 500 años y sigue aconteciendo. Las historias de las trayectorias del viaje migrante de las mujeres haitianas contribuyen a comprender y reflexionar sobre las diferencias, la diversidad y la multiculturalidad. Sus relatos y voces son un intento para sensibilizar en contra de la reproducción de estereotipos coloniales y estigmas racializantes y exotizantes. Lo significativo es entender las relaciones inter-raciales en el contexto chileno/a y convivir en un territorio tan diverso, tan distinto y tan distante como el nuestro

Estas migraciones ya son “lo impensado”, como lo señala la antropóloga Dolores Juliano, en 2004 en su libro *Excluidas y Marginales*. Es importante observar que en las últimas décadas es progresiva la feminización de la migración, cada vez son más mujeres que dejan su lugar de origen para comenzar procesos migratorios transnacionales.

Reconocer que las mujeres negras haitianas son sujetas de derechos, que son inherentes a su condición humana y que por lo tanto se debe evitar caer en estereotipos de mujeres vulnerables que requieren protección. Es muy probable que estas mujeres migrantes constituyan un proceso de agenciamiento y autonomía en la toma de decisiones en cuanto a desarrollar un proyecto de vida personal y familiar. La migración empodera y libera a las mujeres de diversas formas.

En los procesos migratorios el Estado chileno debe garantizar la seguridad y los derechos a las mujeres, niños/as, hombres que migran, así como también implementar políticas públicas migratorias con un enfoque integrador y de género de acuerdo a los tratados internacionales.

Quizás ha llegado el momento de ESCUCHAR las voces de las mujeres Migrantes haitianas.

³ Antropóloga egresada de la universidad de Chile, en su artículo basado en los resultados de su memoria de título, proyecto FONDECYT N°1130203 “Inmigrantes negros en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”. Señalando que la palabra “negro” suele ser ofensiva, se utiliza precisamente para dar cuenta de una categoría social que de facto se utiliza en el discurso, siendo una construcción histórica derivada de la esclavitud y la trata.

Referencias bibliográficas

- Barrios, L (2010). "Y así fue la trayectoria de mi venida..." *Migración transnacional: El caso de una mujer peruana en Arica, Chile* (Tesis de título del departamento de antropología). Universidad de Tarapacá, Arica.
- Belliard, C (2016). Negritudes extranjeras en Chile. Significaciones y estereotipos sexo- genéricos en la interacción de inmigrantes afrocaribeñas (os) con chilenos (as). Artículo presentado en el Seminario "Racismo en Chile". *La piel como marca de la inmigración*. 2015 Universidad de Chile, Santiago.
- Bellolio, A. y Errázuriz, H. (2014). *Migraciones en Chile, oportunidad ignorada*. Santiago de Chile: Ediciones LYD.
- Cortés, A y Manjarrez, J. (2018). *Género, migraciones y derechos humanos*. Barcelona: Ed Bellaterra.
- Curiel, O. (2014). "Hacia la construcción de un feminismo descolonizado". En D. G. Yuderky Espinosa Miñoso, *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (pp. 325-334). Popayan: Universidad del Cauca.
- Fernández-Matos, D. (2017). ¿Quién se acuerda de nosotras? Las mujeres colombianas refugiadas. *El Observador Judicial* (Guatemala), 94(17), 15-28.
- Fernández-Matos, D. (2015). "Evolución histórica de los derechos humanos de las mujeres". En González-Martínez, M. y Pattaro-Amaral, F. (comps.). *Género y Ciencias Sociales. Arqueología y Cartografías de Fronteras* (pp. 87-136). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Fernández-Matos, D. (2006). Las mujeres inmigrantes latinoamericanas en España. Una realidad compleja. *Revista Otras Miradas*, 6(2), 77-105.
- Giddens A. (1991). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza.
- González Gil, A. (2015). Del desplazamiento forzado interno en Colombia a la migración transfronteriza hacia Ecuador. *Estudios Políticos*, (47), 177-197.
- González, H. (2007). Familias y hogares transnacionales: Una perspectiva de género. *Puntos de Vista*, (11). Madrid: Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la ciudad de Madrid.
- Herrera, G. y Nyberg, N. (2017). Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. 58, Quito, 11-36, DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2695>.
- Juliano, D. (2004). *Excluidas y Marginales, una aproximación antropológica*. Madrid: Cátedra.
- Juliano, D. (2017). *Tomar la palabra, Mujeres, discursos y silencios*. Barcelona: Bellaterra.
- Organización Internacional para las migraciones (OIM), Informe sobre las migraciones en el mundo, 2018. En http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf.
- Segato, R. (2010). *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de política de identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Tijoux, M. (2016). *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago: Universitaria.